

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/ES-6/3
S/13734
10 enero 1980
ESPAÑOL,
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Sexto período extraordinario de sesiones
de emergencia

Tema 5 del programa

CUESTION EXAMINADA POR EL CONSEJO DE SEGURIDAD
EN SUS SESIONES 2185a. A 2190a., CELEBRADAS
DEL 5 AL 9 DE ENERO DE 1980

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo quinto año

Carta de fecha 10 de enero de 1980 dirigida al Secretario General por el
Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto completo de la declaración de política del nuevo gobierno de la República Democrática del Afganistán dada a conocer al pueblo afgano por Radio Afganistán el 1.º de enero de 1980 por Babrak Karmal, Secretario General del Comité Central del Partido Democrático Popular del Afganistán, Presidente del Consejo Revolucionario y Primer Ministro de la República Democrática del Afganistán (anexo I), así como el texto de la proclamación de amnistía general de fecha 2 de enero de 1980 (anexo II), y solicitar que estos dos textos se distribuyan como documento oficial del sexto período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Bismillah SAHAK
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
Representante Permanente

ANEXO I

Babrak Karmal saluda a la nación afgana

¡En nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso!
¡Saludos, mis sufridos compatriotas musulmanes del Afganistán!
¡Heroicos hombres y mujeres del país!

En primer lugar, antes de presentar la declaración de política del Gobierno de la República Democrática del Afganistán, permitidme que, en nombre del Comité Central del Partido Democrático Popular del Afganistán y el Consejo Revolucionario de la República Democrática del Afganistán y en nombre de quien les habla, Babrak Karmal, les exprese mi más profunda pesadumbre y mis condolencias, mis mayores respetos y mis más cálidos saludos por vuestros infinitos sufrimientos y vuestras lágrimas de sangre causadas por la prisión, el destierro, los exilios obligados, las torturas inhumanas y bárbaras, el martirio y la matanza de decenas de miles de nuestras madres y padres, hermanos y hermanas, hijos e hijas por órdenes directas del verdugo Hafizullah Amin. Por otra parte, declaro que Hafizullah Amin, el traicionero enemigo de Dios y la honradez; el bribón que luchó bárbaramente en nombre de Dios, el Islam, la humanidad y la nacionalidad contra el khalq y los khalqis; el enemigo de la patria y la nacionalidad que desgarró al ejército de liberación nacional del Afganistán en interés de enemigos locales y extranjeros; el que envió de la forma más trágica a las cárceles y asesinó a nuestros mejores soldados, cadetes y heroicos oficiales, a nuestra juventud, a nuestros honrados y esforzados compatriotas, Hafizullah Amin, el agente de la CIA y el espía intrigante del imperialismo estadounidense, el traidor a la unidad del partido y el gobierno, las fuerzas armadas y la Revolución Saur de liberación; ese histórico asesino y bribón que ni siquiera tuvo compasión del difunto Noor Mohammad Taraki, nuestro querido líder y noble fundador de nuestro partido, el Primer Secretario General del Comité Central del Partido Democrático Popular del Afganistán y el Primer Presidente del Consejo Revolucionario y Primer Ministro de la República Democrática del Afganistán, cuyo gran nombre perdurará para siempre; el que ni siquiera se compadeció de su enferma pero noble y valiente esposa y de su honorable familia; el que sacrificó la independencia del Afganistán para favorecer a la reacción nacional y saucó y derrochó miles de millones de nuestra riqueza nacional, hizo mofa del prestigio, dignidad y honor de nuestro pueblo valeroso y digno; ha sido barrido para siempre de la faz de nuestro país. Debido a la creciente ola de la ira popular y la furia nacional, fue castigado junto con unos pocos de sus lacayos, por sus nefandos y satánicos crímenes por el Tribunal Revolucionario de Justicia del Pueblo, y unos pocos que aún no han sido condenados pronto recibirán su castigo.

¡Mis oprimidos compatriotas:

¡Ahora, cuando con base en la voluntad de la mayoría del pueblo del Afganistán la gran Revolución Saur democrática nacional ha entrado en una nueva etapa, la era del dominio desenfrenado de los Amin, esos arrogantes traidores al pueblo y a la patria, ha llegado a su fin y ha asumido el poder político un frente nacional

bajo la dirección del Partido Democrático Popular del Afganistán, basado en la voluntad de la gran mayoría de las masas y con la ayuda del ejército de liberación nacional del Afganistán, a fin de salvaguardar los logros de la grande y gloriosa Revolución Saur. Ahora creemos firmemente que nuestra Revolución podrá enfrentar las formidables dificultades actuales. Nuestro pueblo atraviesa en este momento uno de los puntos más decisivos y trascendentales de su historia, que será de infinita significación para la recuperación de su libertad y su independencia. Es el punto en que abandona la opresión y la barbarie y marcha hacia la felicidad, el trabajo y la vida en paz, libre de calamidades y sufrimientos sin fin, de la opresión de déspotas bárbaros, de la explotación por perros de presa y de una sociedad azotada por el despotismo asiático, en camino hacia un futuro brillante de democracia, libertad e igualdad reales y hacia la creación de una sociedad verdaderamente democrática. Será un punto decisivo en que la lucha y el conflicto internos serán reemplazados por la paz, la elevación de la unidad nacional y la fraternidad entre nuestras diversas nacionalidades y tribus y entre los adherentes de varias sectas y entre nuestros pueblos, como los pashtunes, tajiks, hazaras, usbecos, turcomanos, beluches, nuristaníes, etc. será también un punto decisivo para la libertad de cultos de los sunnitas, los chiitas y otras sectas de nuestras valerosas tribus.

Por ello, sobre la base de la férrea voluntad del pueblo del Afganistán, declaro que a todos mis compatriotas que, como resultado de la tiranía y el despotismo del sanguinario Hafizullah Amin se han refugiado en el extranjero o, inconsciente o vengativamente están comprometidos dentro del país en una lucha fratricida bajo la inspiración de los opresores y enemigos nacionales y extranjeros, se los invita honrada y sinceramente a regresar a la tierra independiente y pacífica de sus padres, el amado Afganistán, con total libertad y confianza. Deben entregar al gobierno revolucionario nacional las armas que han recibido del enemigo, acabar con el fratricidio y devolver voluntariamente al país su tranquilidad y seguridad. El nuevo gobierno revolucionario nacional del Afganistán hará todos los esfuerzos humanamente posibles para garantizar condiciones conducentes a compensar las pérdidas morales y materiales que todos los compatriotas sufrieron a manos de Amin y sus perros rabiosos, como Assadullah Amin y Abdullah Amin. Igualmente se asegura a los dirigentes partidarios, a todos los cadetes, oficiales militares y funcionarios civiles de todas las jerarquías y a la patriota juventud khalqí que ostenta puestos en el partido y en el gobierno que, en caso de que sean leales y cooperen en la nueva etapa de la gloriosa Revolución Saur, todos sus derechos partidistas, gubernamentales, militares y morales serán respetados estrictamente. Por supuesto, unos pocos criminales partidarios de Amin serán excepción a esta regla.

Al heroico ejército de liberación del Afganistán le digo: no creáis en la propaganda del enemigo. Defended el honor y dignidad de vuestro pueblo y vuestra patria con valentía y disciplina, con conciencia y sacrificio.

Mis oprimidos y atormentados compatriotas:

Es evidente que el 17 de abril de 1978 se puso en marcha la revolución democrática nacional del Afganistán. La victoria de la gloriosa Revolución Saur asestó un gran golpe a la reacción feudal, la reacción regional y el imperialismo

mundial, abriendo para el pueblo trabajador de nuestra patria un vasto horizonte, como resultado de lo cual se produjo toda una serie de cambios democráticos y transformaciones revolucionarias en materia política, económica, social y cultural en interés del pueblo del Afganistán. No obstante, lamentablemente, debido a ciertos errores y, en especial, debido a la conducción conspirativa y criminal y a los actos antipartidistas, antigubernamentales, antirrevolucionarios e inhumanos de Hafizullah Amin, en muchos sentidos se impulsó al partido y al gobierno hacia desviaciones y sendas peligrosas, como convenía a la reacción y al imperialismo. Si las auténticas fuerzas revolucionarias y patrióticas no hubieran tomado la iniciativa creadora revolucionaria de conformidad con las ideas progresistas de la gloriosa Revolución Saur, se habrían visto en grave peligro la soberanía nacional, la independencia y la integridad territorial de nuestra gloriosa patria, el Afganistán, así como la paz de la región, y nuestro amado Afganistán se habría convertido en un matadero para millones de sus hijos. Por ello, el nuevo Consejo Revolucionario de la República Democrática del Afganistán se proclama instrumento de las nobles aspiraciones de la gran Revolución Saur. Estima que su deber primordial es dirigir la Revolución Saur de liberación por la senda correcta, enmendar los peligrosos y trágicos errores anteriores, reparar las tragedias y resolver la crisis.

Los principios fundamentales sobre los cuales se basará el sistema político del Afganistán y se organizará el Gobierno de la República Democrática del Afganistán en un frente unido, bajo la dirección de la clase trabajadora y de todos los trabajadores del Afganistán, es decir, del Partido Democrático Popular del Afganistán, garantizarán y defenderán lo siguiente: la soberanía nacional, la independencia nacional, la integridad territorial, la verdadera democracia, la creación de un gobierno democrático y un sistema administrativo, fortaleciendo los fundamentos de la legalidad democrática revolucionaria en la vida de la sociedad y el Estado y la ampliación de las organizaciones de masas.

Si bien en las actuales circunstancias no es nuestro deber inmediato practicar el socialismo, el nuevo Gobierno de la República Democrática del Afganistán juzga que su obligación histórica nacional es ampliar y consolidar los pilares sociales y políticos progresistas de la República Democrática del Afganistán y los logros de la gran Revolución Saur, asegurar la victoria final de la revolución nacional, democrática, antifeudal, antiimperialista y enemiga de los agentes de la explotación extranjera y cumplir con los siguientes deberes apremiantes tan pronto como sea posible:

1. Proclamar la liberación de todos los prisioneros políticos que hayan sobrevivido la persecución del verdugo Hafizullah Amin y abolir la pena capital en condiciones favorables,

2. Abolir todas las normas antidemocráticas e inhumanas y prohibir todos los arrestos, detenciones, persecuciones arbitrarias, registros de hogares e indagaciones.

3. Respetar los principios sagrados del Islam, la libertad de conciencia, credo y culto, proteger la unidad de la familia y observar el principio de la propiedad privada, justa y lícita, frente a la explotación opresora, el desfalco, el soborno, la usura, el acaparamiento y el contrabando.

4. Restablecer la seguridad y los derechos individuales y colectivos, la tranquilidad revolucionaria, la paz y el orden en el país:

5. Asegurar condiciones sólidas conducentes a la vigencia de las libertades democráticas, tales como la libertad de formar partidos progresistas y patrióticos y organizaciones de masas o sociales, la libertad de prensa y de organizar manifestaciones; garantizar el derecho al trabajo y a la educación y garantizar la libertad e inviolabilidad de la correspondencia y las comunicaciones, la libertad de circulación y la inviolabilidad del domicilio.

6. Prestar seria atención y ayuda a las generaciones jóvenes, a los escolares, a los estudiantes universitarios y a la intelectualidad, sin discriminación.

Queridos compatriotas:

Los objetivos generales de la gran Revolución Saur son vencer la pobreza, la enfermedad y el subdesarrollo económico, la ignorancia y el analfabetismo, el desempleo y la desigualdad, la opresión nacional y social en el Afganistán y crear una economía nacional independiente y acelerar el desarrollo económico de acuerdo con planes científicos de desarrollo socioeconómico, incluido el establecimiento de industrias nacionales independientes, la industrialización y el aumento de los niveles de vida de las masas; además, el Gobierno de la República Democrática del Afganistán llevará a cabo las siguientes tareas básicas en el espacio de tiempo más breve posible.

En la esfera de la política interior, ejecutará las últimas etapas de la reforma agraria democrática: abolirá los restos de las relaciones feudales obsoletas; pondrá fin al dominio de los comerciantes extranjeros y de los agentes monopolistas imperialistas; ampliará el sector público en diversas esferas económicas; guiará, fomentará y protegerá a los artesanos, a los propietarios de tierras, a los comerciantes pequeños y medios y a los capitalistas nacionales; democratizará las bases de la vida política y social y los mecanismos del Estado; cultivará y desarrollará los diversos dialectos y culturas de todas las nacionalidades y tribus hermanas del Afganistán; llevará a cabo la revolución cultural; acabará con la influencia de los restos del colonialismo y del neocolonialismo y del imperialismo en todos los campos.

En la esfera de la política exterior, el Gobierno de la República Democrática del Afganistán aplicará una constante política de paz basada en los principios de la no alineación positiva y activa y de la coexistencia pacífica y apoyará la política de defensa de la paz y la distensión (disminución de la tirantez), de limitación de las armas nucleares estratégicas, de desarme general y completo, de respeto de los derechos humanos y de apoyo a los movimientos de liberación nacional de los pueblos oprimidos, como miembro leal de las Naciones Unidas y de los países

no alineados. Respetará todos los acuerdos firmados entre el Afganistán y otros países del mundo: luchará junto a las fuerzas amantes de la paz en un amplio frente mundial en contra de la guerra y de quienes incitan a ella, del antiguo y el nuevo colonialismo, el imperialismo, el sionismo, el fascismo y el racismo, el apartheid y la discriminación racial; e intensificará su solidaridad internacional con el sistema socialista mundial, los movimientos proletarios del mundo y los movimientos sociales y de liberación nacional de los países de Asia, Africa y América Latina.

El pueblo y el Gobierno de la República Democrática del Afganistán, cumpliendo plenamente con el Tratado de Amistad y Cooperación de 5 de diciembre de 1978 con la Unión Soviética, ese gran país amante de la paz, que, por su propia naturaleza, garantiza la paz y la seguridad permanentes en la región, elevará a un plano superior, con un nuevo estilo y en todas las dimensiones, su amistad fraternal irreductible que es manifestación de la voluntad independiente y el patriotismo del pueblo del Afganistán durante los últimos 60 años y que se ha convertido en principio fundamental de la tradición nacional con una total honestidad, que emana de nuestro carácter afgano nacional progresista.

El Gobierno de la República Democrática del Afganistán saluda con beneplácito la revolución nacional, islámica, antiimperialista y antimonárquica de las grandes masas de los pueblos hermanos del Irán y tomará la iniciativa de estrechar y fortalecer la amistad entre los dos países amigos, unidos por vínculos históricos comunes y que en la práctica no se diferenciar en nada.

Los pueblos del Afganistán y del Pakistán están unidos asimismo por relaciones fraternales sólidas. El Gobierno del Afganistán se esforzará, honesta y fraternalmente, por hacer desaparecer cualquier tipo de diferencia o malentendido mediante negociaciones pacíficas con las autoridades del Pakistán.

El pueblo del Afganistán, amante de la paz, denuncia las políticas jingoístas, expansionistas, intervencionistas y de instigación y considera que es una cuestión de principio respetar el derecho y la voluntad de los pueblos hermanos pashtunes y beluches de decidir su propio destino y asegurar su felicidad.

Las profundas raíces, el destino común y las relaciones amistosas y fraternales entre el pueblo del Afganistán y el pueblo amante de la paz de la India se remontan a lo más profundo de la historia de nuestra región. Por lo tanto, hay que subrayar que se considera que la ampliación de los vínculos entre el pueblo indio y el pueblo afgano es uno de los factores importantes de la estabilidad, la paz y la seguridad de la región.

El pueblo del Afganistán es partidario de una amistad desinteresada con la República Popular de China, que es otro país vecino.

La República Democrática del Afganistán extiende amistosamente su mano en un gesto noble y sincero a todos los países del mundo, con miras a afianzar la paz y establecer relaciones amistosas con ellos, extiende sus vínculos fraternales e islámicos con las naciones islámicas y árabes no alineadas y con sus pueblos trabajadores y apoya decididamente los movimientos de liberación de los pueblos heroicos de Palestina.

Queridos compatriotas:

Los cimientos del poder fundamental de la República Democrática del Afganistán se asientan en el pueblo y a él pertenecen, el poder político estará investido en los delegados del pueblo, es decir, en asambleas locales y nacionales, sobre la base de una constitución aplicable y humana, democrática y progresista, que se preparará lo antes posible. Los delegados del pueblo serán elegidos por sufragio general, en condiciones de igualdad y en elecciones directas y secretas. La República Democrática del Afganistán quedará constituida como República Unida del Afganistán desde el punto de vista de su organización sobre la base de la igualdad de derechos y la unidad libre y voluntaria de todas las nacionalidades y tribus hermanas que viven en la patria única y común, el Afganistán.

Se anuncia claramente y con firme determinación que nuestro objetivo final consiste en eliminar todo tipo de explotación del hombre por el hombre, aplastar implacablemente la resistencia de los reaccionarios, opresores y explotadores y establecer una sociedad nueva y progresista en el Afganistán.

Queridos compatriotas:

Es evidente que durante los últimos decenios se han oído, en boca de los gobiernos opresores e ineficientes del Afganistán, desde los embusteros de la familia Nader hasta los partidarios de Amin, numerosas afirmaciones demagógicas y promesas vacías. Permítasenos decir con modestia que la práctica es el criterio de la realidad. Todo lo que decimos podrán experimentarlo en la vida diaria. Creemos firmemente en la afirmación honorable y humana de que 'es feliz el hombre de estado o el gobernante que siempre puede decir lo que piensa, que consigue lo que considera urgente y que lucha y trabaja por lograr un fin en el que realmente cree'.

Soldados, pueblo trabajador y explotado del Afganistán, trabajadores, campesinos, estudiantes, jóvenes, intelectuales y funcionarios públicos:

Dondequiera que estén, en los cuarteles militares o en las fortificaciones de la guerra nacional, en las ciudades o en los pueblos, en los lugares de trabajo o en las escuelas, en oficinas o desempeñando profesiones independientes, en las montañas o en los valles, en las llanuras o en tiendas, en las calles o en los bazares, todos ustedes deben saber que sus enemigos nacionales y de clase desean asesinarlos, estrangularlos, desposeerlos de sus derechos y libertades y aniquilar su revolución. Por lo tanto, tienen el deber sagrado de defender unidos su república democrática, su revolución liberadora, sus pueblos y ciudades y la dignidad y el honor del país contra los enemigos reaccionarios y subversivos, contra los restos de la reacción monárquica y contra unos pocos lacayos de Hafizullah Amin, ese fascista sediento de sangre y brutal con sacrificio y unidad, bajo los lemas de 'libertad para el pueblo', empleo para el desempleado y 'tierra para el campesino'.

Clero patriótico, nacionalistas, demócratas, combatientes por la libertad, partidarios del cambio, progresistas, patriotas, jóvenes, intelectuales, verdaderos khalqis, vanguardia de la clase trabajadora y clase trabajadora del

/...

Afganistán: permanezcan unidos bajo el estandarte de la paz y la libertad, la independencia y la no alineación, la democracia y el progreso, la igualdad y la fraternidad, la justicia económica y social, en un amplio frente en nuestra única patria, el glorioso Afganistán. No presten atención por un solo instante a los bribones, a los partidarios de Amin, a las bandas de la reacción oculta y de la CIA, a los enemigos locales y exteriores que quieren engañarlos. Nuestra lucha es legítima, justa y verdaderamente revolucionaria. Nuestra unidad y nuestra unión garantizan nuestra victoria. La República Democrática del Afganistán es la amiga y la aliada leal del pueblo atormentado del Afganistán.

Sacrificados amigos y colegas:

**¡Adelante, firmes como el acero, en fila cerrada y con más solidaridad!
¡Adelante!**

Amigos y colegas:

Con humildad y modestia revolucionaria, sigamos todos el camino marcado por nuestros mártires hecoicos, el camino de la revolución, del servicio al pueblo y a la patria, de los altos ideales del pueblo trabajador del Afganistán. **¡Sigamos adelante!**

Enarbolemos el glorioso estandarte de un Afganistán unido, progresista, libre e independiente.

¡Viva el pueblo trabajador y heroico del Afganistán! ¡Victoria para la nueva etapa de la gran Revolución Saur!

La victoria final pertenece al pueblo trabajador del Afganistán."

"La Nueva Voz de Kabul"

1.º de enero de 1980

ANEXO II

Proclamación de la amnistía general

"Hafizullah Amin, conspirador y criminal profesional y espía reconocido del imperialismo de los Estados Unidos al que Carter defiende con orgullo como presidente legítimo, además de cometer cientos de otros crímenes y actos destructivos, asesinó y exterminó a miles de miembros de nuestro partido, al clero que estaba en contra de la tiranía, a trabajadores, a campesinos, a intelectuales, a personas cultas progresistas y a elementos nacionales, después de acusarlos de diferentes delitos sin fundamento y de someterlos a torturas salvajes, y los enterró vivos y los encerró en cárceles y en prisiones secretas y dejó viudas a miles de mujeres y huérfanos a miles de niños, envenenó el ambiente en el país, e intensificó el terror y la represión en todo el país, con ferocidad cada vez mayor.

A pesar de todas sus afirmaciones, el demagógico Amin no sólo no disminuyó el número de presos sino que llenó las prisiones aún más que antes y, al crear una atmósfera de terror y horror, desconfianza, inseguridad y represión, convirtió a todo nuestro país en una enorme prisión y en un matadero.

El Gobierno de la República Democrática del Afganistán tratará de dar a conocer a los compatriotas y a los pueblos del mundo, mediante los procesos, la radio y la televisión, los nombres de las decenas de miles de presos y las torturas, las usurpaciones, los asesinatos y los actos destructivos del sanguinario Amin y sus partidarios.

Con motivo de la celebración del 15.^o aniversario de la fundación del Partido Democrático Popular del Afganistán, se anunció, en nombre del Comité Central del Partido y del Consejo Revolucionario de la República Democrática del Afganistán, la amnistía general de todos los presos políticos que han escapado a la represión sangrienta del violento Amin, sin consideraciones de clase, creencia, idioma, tribu, nacionalidad, ideología y diferencias políticas y de organización.

Sacrificados compatriotas:

El número limitado de criminales partidarios de Amin, de espías y traidores conocidos y de criminales y asesinos profesionales que permanecen en prisión serán juzgados ante el pueblo del Afganistán según la promesa hecha en la declaración del 7 de Jadi u. 1358 (28 de diciembre de 1979) en que se establece que nadie será encarcelado sin el veredicto del Shairat, tribunal legal, autorizado y democrático.

A/ES-6/3
S/13734
Español
Anexo II
Página 2

En los próximos tres o cuatro días, se determinará el día de la liberación general y de la bienvenida de los presos políticos incluidos en esta amnistía general, el cual se anunciará por la radio y la prensa.

Ahora que el sanguinario Amin ha sido aniquilado y que se ha puesto fin a su régimen bárbaro y fascista, esperamos que todas las fuerzas nacionales y democráticas se alcen unidas en un vasto frente patriótico bajo la dirección del Partido Democrático Popular del Afganistán para la eliminación permanente del despotismo y la tiranía siniestra de Amin y sus partidarios y para trabajar y luchar en pro del establecimiento de un Afganistán libre, próspero, independiente y orgulloso."

"La Nueva Voz de Kabul"

2 de enero de 1980

